

PATRIMONIO ETNOGRAFÍA



El coordinador del Aula Apícola de Azuqueca de Henares, Agustín Arias, posa con varias de las colmenas más singulares que alberga este centro museístico y didáctico. / REPORTAJE FOTOGRÁFICO: JAVIER POZO



El lagar de cera, que se trasladó pieza a pieza desde Maranchón en el año 2002, es uno de los principales atractivos de esta instalación.

UN VIAJE FASCINANTE POR EL MUNDO APÍCOLA

El Aula Apícola de Azuqueca de Henares es un centro museístico y didáctico único en el mundo

Cuenta con una magnífica colección de colmenas y diverso material relacionado con la cría de las abejas

INMACULADA LÓPEZ | AZUQUECA DE H.
i.lopez@latribunadeguadalajara.es

Es el museo apícola con más y mejores fondos de todos los que existen en el mundo. Está en Azuqueca de Henares y, además, desarrolla una labor didáctica importantísima en el conocimiento y en la difusión de la apicultura, una de las actividades tradicionales más estrechamente ligadas a la provincia de Guadalajara.

El Aula Apícola de Azuqueca de Henares comenzó a funcionar en 1996 gracias al proyecto e implicación personal de Agustín Arias – experimentado apicultor azudense, coleccionista y reconocido experto en historia y cultura de la apicultura – y, por supuesto, al respaldo incondicional que siempre recibió del Ayuntamiento de la localidad. «Yo propuse la creación de este centro. El concejal que había entonces estaba muy comprometido con estos temas y surgió a la vez hacer el Aula de la Naturaleza y el Aula Apícola como manera de apoyar la formación en los colegios y sensibilizar a los pequeños en la conciencia medioambiental», explica Arias. En la actualidad, 4.000 escolares de diferentes puntos del país acuden cada año a conocer esta instalación especializada en el maravilloso mundo de la cría de las abejas. «Cuando salen los chavales de este aula saben hacer una vela de cera, cómo se produce la miel, para qué sirve un zángano... Es una labor divulgativa importantísima», opina Juan Pablo Román, concejal de Desa-

El proyecto más inmediato es completar el Paseo de los Colmenares con nuevas reproducciones

rollo Sostenible del Consistorio azudense, quien confirma que esta instalación es un «verdadero referente» a nivel nacional e internacional y «una de las piezas claves de nuestras políticas ambientales y de sostenibilidad junto con el Aula de la Naturaleza y la Reserva Ornitológica».

VALIOSA COLECCIÓN. A su faceta escolar, hay que sumar las numerosas visitas de asociaciones, colectivos, particulares y apicultores de todo el mundo que se interesan por conocer los valiosísimos fondos que custodia este centro. «Hay museos apícolas en sitios o entornos naturales muy bonitos,

que es quizá lo que a nosotros nos falla, pero en cuanto a fondo es, sin ninguna duda, el que más tiene», confirma el coordinador.

Aunque en una misma ubicación, el centro se compone de dos partes diferenciadas: el Aula Apícola propiamente dicha – en el que se ofrecen 12 módulos de actividades y talleres educativos adaptados a las edades de los participantes y a sus intereses e inquietudes – y el Ecomuseo Municipal de las Apiculturas del Mundo que «parte de lo más cercano, que es el municipio, a tener representación de las apiculturas de diferentes países», detalla Arias.

El interesante paseo por las dis-

tintas salas que componen este recurso museístico permite descubrir, entre otras singularidades, «la más amplia colección de colmenas que se pueda localizar en ningún sitio». Colmenas centenarias de espartacha y yeso de Albalate de Zorita; antiguas colmenas de tronco de sabinas de Canales de Molina; colmenas de fibras vegetales; colmenas con formas esculturales, de campana, italianas, americanas, suizas, portuguesas, ucranianas, argentinas... «Las colmenas eran una mera cuestión de economía, en cada lugar se realizaban en función de los materiales más próximos que había disponibles», detalla el también pre-



Un centro con gran actividad.

Al margen de los talleres y visitas didácticas, el Aula Apícola de Azuqueca organiza anualmente el prestigioso Concurso Internacional de Fotografía Apícola, que este año ha cumplido su 17 edición con la participación de 250 fotógrafos de más de 40 países. Además, es la sede de la Asociación Española de Apicultores y escenario habitual de congresos y jornadas relacionadas con el sector. Las dos primeras fotos muestran ahumadores y colmenas del museo. La segunda es un detalle del Paseo de los Colmenares y la tercera son reproducciones de frontones de colmenas tradicionales eslovenas.

Torreblaña de principios del siglo XX. «Todos estos colmenares se van haciendo poco a poco, a través de los Planes de Empleo del Ayuntamiento. La idea es terminar el Colmenar España y luego empezar alguno más de los que tenemos en mente como es un colmenar esloveno, uno polaco y un cortín asturiano», avanza este veterano apicultor. Además, en el exterior de la instalación se encuentra la que es, sin duda, la gran joya de este espacio apícola. Se trata de un lagar de cera en perfecto estado de uso datado en 1870. Fue trasladado piedra a piedra, pieza a pieza, en el año 2002 desde la localidad de Maranchón para, posteriormente, reconstruirlo fielmente en su actual ubicación. «Se usaba para prensar cera. Funciona exactamente igual que los lagares que se usaban para el aceite, el vino o la sidra, con la característica de que tiene una hornilla donde se fundía la cera», aclara Arias. Este viejo molino, uno de los tres que hubo funcionando en Maranchón hasta 1984, fue cedido al Aula Apícola por uno de los descendientes de Ceras Tabarnero, la potente empresa maranchonera que, durante el último siglo, fue líder indiscutible del negocio de la extracción y blanqueo de cera de abejas en España. «Todos los días salían de este lagar 600 kilos de cera en torta en amarillo limpio, lo que significaba que fundía entre 4.000 y 5.000 kilos de cera al año», apunta Agustín Arias. Sin duda, conocer en primera persona este lagar es el mejor broche para poner fin a este cercano y fascinante viaje por el mundo de la apicultura.

4.000

ESCOLARES de diferentes provincias visitan cada año el Aula Apícola de Azuqueca de Henares

Las más antiguas eran un simple manajo de tomillo con yeso y fueron evolucionando hasta los de fuelle», explica. En cuanto al origen de este rico y variado material, la mayor parte pertenece a la colección par-

sidente de Apistoria, asociación de ámbito europeo encargada de preservar el patrimonio cultural y etnográfico apícola.

Evidentemente, este sorprendente recorrido por la apicultura permite conocer cómo ha ido evolucionando este sector a lo largo de su historia, tanto en la manera de construir las propias colmenas y colmenares como en el aparato y las técnicas empleadas a la hora de criar y cuidar a las abejas para aprovechar sus productos más preciados: la miel, la cera y la jalea real. Así las cosas, se puede contemplar un variado surtido de prensas de cera y miel de diversas épocas, arcas para guardar miel,

mármoles para hacer velas, rodillos para realizar cera estampada, un curioso muestrario con frascos de mieles de toda la geografía nacional e internacional, etc. Asimismo, el centro cuenta con una apreciada colección de ahumadores «que es la envidia de toda la gente que nos visita», asegura Agustín Arias mientras sostiene en sus manos uno de los objetos más valiosos: el ahumador original con mecanismo de relojería de 1870 que fabricó Layens, el apicultor francés que patentó la colmena que se usa mayoritariamente en España. «El ahumador para el apicultor es como la mula para el torero. Es lo que le permite manejar las abe-

ticular de Agustín Arias, aunque también hay objetos procedentes de donaciones e intercambios.

ZONA EXTERIOR. La visita al Aula Apícola culmina con una zona exterior en la que se está realizando el denominado Paseo de los Colmenares. Según explica Arias, la idea es «hacer una reproducción a escala real de colmenares de procedencia diversa». Hasta el momento, se han construido dos, una preciosa réplica de tomillo con yeso y fueron evolucionando hasta los de fuelle», explica. En cuanto al origen de este rico y variado material, la mayor parte pertenece a la colección par-